

Clase media y política dominicana

Middle class and Dominican politics

Classe moyenne et politique dominicaine

Rosario Espinal*

Resumen

El Estado Dominicano, que ha sido corrupto y clientelar en su funcionamiento y relación con diversos estratos sociales, devino también en asistencial en las primeras dos décadas de este siglo para amortiguar los efectos negativos de un modelo económico de bajos salarios, alto desempleo e informalidad. Este asistencialismo, junto al crecimiento económico entre 2004 y 2019, contribuyó a la reducción de la pobreza y al crecimiento de los estratos medios. En consecuencia, durante ese período, la clase media consolidó su movilización política frente al Estado en torno a diversas temáticas, en particular, educación, medio ambiente y anticorrupción, y aumentó su impacto en los procesos electorales.

Palabras clave: Estado, democratización, clase media, desigualdad, elecciones

Abstract

The Dominican state, corrupt and clientelistic in its operation and relationship with various social strata, emphasized welfare in the first two decades of this

* Socióloga; profesora emérita de Temple University, Filadelfia (EUA).

century to cushion the negative effects of an economic model of low wages, high unemployment, and informality. This welfare, together with the economic growth between 2004 and 2019, contributed to the reduction of poverty and the growth of the middle strata. Consequently, during this period, the middle class consolidated its political mobilization against the State around various issues – in particular, education, the environment, and anti-corruption, while increasing its impact on electoral processes.

Key words: State, democratization, middle class, inequality, elections

Résumé

L'État dominicain, qui a été corrompu et clientéliste dans son fonctionnement et ses relations avec diverses strates sociales, est également devenu État providence au cours des deux premières décennies de ce siècle pour amortir les effets négatifs d'un modèle économique de bas salaires, de chômage élevé et d'informalité. Cette aide, ainsi que la croissance économique entre 2004 et 2019, ont contribué à la réduction de la pauvreté et à la croissance des strates moyennes. En conséquence, pendant cette période, la classe moyenne a consolidé sa mobilisation politique contre l'État autour de divers sujets, notamment l'éducation, l'environnement et la lutte contre la corruption, et a accru son impact sur les processus électoraux.

Mots clé: État, démocratisation, classe moyenne, inégalité, élections

La democratización y la clase media

A fines de la década de 1970 predominó la inquietud de si en América Latina podía producirse un cambio hacia gobiernos

democráticamente electos¹, y si los gobiernos democráticos lograrían consolidarse después de años de autoritarismo y fuertes desigualdades.² Ya en la década de 1990, se pasó a los intentos empíricos por encontrar formas de medir la calidad de las democracias existentes³, y en esa búsqueda transcurrieron las primeras dos décadas del Siglo 21.

A pesar de las dudas, el cambio de régimen político se produjo en la región a partir de 1978. Cayeron los gobiernos militares, comenzaron a realizarse elecciones, se establecieron mayores libertades civiles y políticas, y se formaron muchas organizaciones sociales. Actualmente, las democracias latinoamericanas tienen un balance diverso y deficitario en América Latina. Ni siquiera Chile que se proyectó como el país con mayor desarrollo económico e institucional ha logrado escapar al descontento y las protestas.

Diversos estudios realizados en las últimas dos décadas muestran que en las democracias latinoamericanas hay mucha concentración de poder en el Ejecutivo (lo que Guillermo O'Donnell llamó “democracia delegativa”⁴), el caudillismo persiste con viejos o nuevos líderes, la corrupción abunda y se manifiesta en escándalos públicos⁵, las desigualdades so-

1 Guillermo O'Donnell, Philippe Schmitter y Laurence Whitehead (eds.), *Transitions from Authoritarian Rule* (Cuatro volúmenes: Souther Europe, Latin America, Comparative Perspectives, Tentative conclusions about uncertain regimes). Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1986.

2 Ver por ejemplo: Larry Diamond, Juan J. Linz y Seymour Martin Lipset (eds.), *Democracy in Developing Countries: Latin America* (Volume Four). Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers, 1989. Jorge Domínguez and Abraham F. Lowenthal (eds.), *Constructing Democratic Governance: Latin America and the Caribbean in the 1990s*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1996.

3 Ver entre otros trabajos los publicados en dos volúmenes editados: Guillermo O'Donnell, J. V. Cullel y O. Iasetta (eds.), *The Quality of Democracy: theory and applications*. Notre Dame: University of Notre Dame Press, 2004. Larry Diamond y Leonardo Morlino (eds.), *Assessing the Quality of Democracy*. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 2005.

4 Guillermo O'Donnell, “Delegative Democracy,” *Journal of Democracy* 5 (January 1994): 55-69.

5 Para un análisis cuestionador de la corrupción y su combate ver, Marcelo Mariconi, “Desmitificar la corrupción: La perversidad de su tolerancia ... y de su combate”. *Revista Nueva Sociedad*, 276, julio-agosto 2018, p.118-128.

ciales se incrementan⁶, los sistemas de partidos políticos se han ido desarticulando⁷, y la pandemia del COVID-19 plantea desafíos económicos y sanitarios de magnitud.

En los primeros años de este siglo, muchos países vieron coincidir procesos que parecerían incompatibles: crecimiento económico, crecimiento de la clase media y persistencia de la desigualdad socioeconómica. En consonancia con la vieja teoría de la modernización, el ojo ha estado puesto en el crecimiento de la clase media como referente del progreso en la región y de la viabilidad democrática⁸. Y sin la clase media sería imposible sostener la democracia electoral que se propagó en la región.

Es decir, el interés tradicional de identificar la existencia y crecimiento de la clase media como conglomerado social tiene que ver con las suposiciones que se han establecido en torno a ella, dos en particular: 1) que el crecimiento de la clase media implica, de manera general, el mejoramiento de las condiciones de vida de la población, y 2) que mientras mayor y más fuerte es la clase media, mayores son las posi-

6 Dos trabajos relativamente recientes que analizan la desigualdad desde la perspectiva tributaria son: Juan Pablo Jiménez, "Equidad y sistema tributario en América Latina". *Revista Nueva Sociedad* 272, noviembre-diciembre 2017, p.52-66. María Fernanda Valdés, "¿Dónde estamos? Desigualdad y Reforma Tributaria en América Latina". *Revista Nueva Sociedad* 272, noviembre-diciembre 2017, p. 77-89.

7 Un estudio clásico sobre la escasa institucionalidad de los partidos en América Latina es el de Scott Mainwaring y Timothy Scully, *Building Democratic Institutions: Party Systems in Latin America*, Stanford: Stanford University Press, 1995. Un planteamiento a favor de la tesis del colapso del sistema de partidos tradicional aparece en Kirk A. Hawkins, *The Logic of Linkages: Antipartyism, Charismatic Movements, and the Breakdown of Party Systems in Latin America*, Durham, NC: Duke University, 2003. Un argumento crítico del colapso de los partidos en América Latina aparece en Miguel Cárdenas, "Party Systems in Latin America After the Third Way: A Critical Re-assessment". *Journal of Latin American Politics*, Vol.4, No.1, 2012, pp. 135-153. Un análisis de la variabilidad de los sistemas de partidos y su impacto electoral en América Latina aparece en Facundo Cruz, "Volatilidad y competitividad electoral en América Latina: un estudio exploratorio de seis sistemas partidarios". *Colección*, No. 26, 2016, pp.183-211.

8 Samuel Huntington, *Political Order in Changing Societies*. Yale University Press, New Haven, 1968.

bilidades de tener un sistema político democrático estable porque la clase media tiene mayor nivel educativo y mayores recursos para apostar a la estabilidad.

El crecimiento de la clase media en América Latina

Al presente, la ciencia de la economía no ha resuelto conceptualmente el asunto de la relación entre crecimiento económico y desigualdad, ni el impacto que esos procesos tienen en el desarrollo de las capas medias.

Unos autores postulan que la desigualdad es positiva para el crecimiento porque permite mayores niveles de ahorro en un segmento social que contará con los recursos para invertir y tomar riesgos para mayor acumulación⁹. Dependiendo de los niveles de desigualdad habrá mayor o menor clase media. Otros argumentan que la disminución de la desigualdad es necesaria para el crecimiento, aunque llega un punto en que seguir reduciendo la desigualdad se torna negativo para el crecimiento porque se requiere de mayor capacidad de recaudación del Estado que desmotiva la inversión y el crecimiento¹⁰, y afecta severamente la clase media (una excesiva tributación puede resultar muy negativa para la clase media). Un argumento contrario es que menores niveles de desigualdad reducen la posibilidad de inestabilidad política, que resulta ser negativa para el crecimiento económico¹¹ y para el bienestar general, incluida la clase media. Por su parte, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) argumenta que reducir la desigualdad es un imperativo de derecho como una forma de mantener el desarrollo sostenible, que la desigualdad dificulta el crecimiento económico

9 N. Kaldor, "Alternative Theories of Distribution", *Review of Economic Studies*, No. 23, 1956, pp 83-100.

10 R. J. Barro, "Inequality and Growth in a Panel of Countries", *Journal of Economic Growth*, No, 5(1), 2000, pp 87-120.

11 A. Alesina y R. Perotti, (1996): «Income Distribution, Political Instability, and Investment», *European Economic Review*, No. 40 (6), 1996, pp. 1203-1228.

y la productividad, y que la igualdad genera instituciones más inclusivas y fortalece la democracia¹².

Según el informe Panorama Social de América Latina 2019 de la CEPAL, en el año 2002, el 70.9% de la población latinoamericana pertenecía a estratos bajos, el 27% a estratos medios y el 2.1% al estrato alto. Para el 2017, el porcentaje de la población en estratos bajos se había reducido a 55.9%, la de estratos medios aumentó a 41.1% y la de estrato alto a solo 3%. El mayor crecimiento porcentual se produjo en el estrato medio-bajo, de 14.4% en 2002 a 20.9% en el 2017, y en el estrato medio-medio de 9.5% a 15.7%. O sea, la clase media creció en la región, pero en condiciones de alta vulnerabilidad¹³.

El boom de las materias primas circa 2008-2010 generó amplios recursos, sobre todo en los países de América del Sur, lo que permitió esa reducción de la pobreza. En otros países como la República Dominicana, la prosperidad en las economías desarrolladas después de la Gran Recesión de 2008 contribuyó al aumento en las remesas, el turismo y las exportaciones agrícolas y de zonas francas.

Además, en este período tomaron auge los programas de asistencia pública y transferencias condicionadas en un esfuerzo por mejorar las condiciones de vida de los segmentos más vulnerables en la región que se encontraban en situación de pobreza o pobreza extrema. Para América Latina en su conjunto, la tasa de pobreza se redujo de 45% en 2002 a 30% en 2019, aunque la tasa de pobreza extrema no experimentó cambios significativos, manteniéndose en promedio en alrededor de 10% durante ese período (la población rural, indígena y los menores de 15 años son los más afectados por esa pobreza extrema)¹⁴.

12 Comisión Económica para América Latina (CEPAL), *Panorama Social de América Latina*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2019, pp. 15-16.

13 Comisión Económica para América Latina (CEPAL), *Panorama Social de América Latina*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2019, pp.54-55.

14 Comisión Económica para América Latina (CEPAL), *Panorama Social de América Latina*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2019, p.17.

Aunque la clase media creció en los años de prosperidad del Siglo 21, no se conoce mucho de cómo se han estructurado socialmente los grupos que la componen, cuán vulnerables son a crisis pendulares del sistema económico, qué tan cambiantes son sus afinidades políticas, y cuál es su nivel de compromiso con los derechos sociales y el sistema político democrático.

Al bifurcarse los sistemas políticos latinoamericanos con orientación del Socialismo del Siglo 21 que acuñó Hugo Chávez, y otros con orientación capitalista de corte neoliberal, los ciclos de crisis de los últimos años parecen haber posicionado a la clase media en campos políticos diferentes. En los países con regímenes de restricciones liberales, la clase media ha jugado el papel de opositora al régimen mediante el reclamo de la democracia, mientras en los otros países, el principal movilizador social de la clase media ha sido contra la corrupción gubernamental (el caso emblemático fue Brasil por el escándalo Lava Jato, donde se llegó al colapso del sistema de partidos políticos que descansaba en el Partido de los Trabajadores, PT).

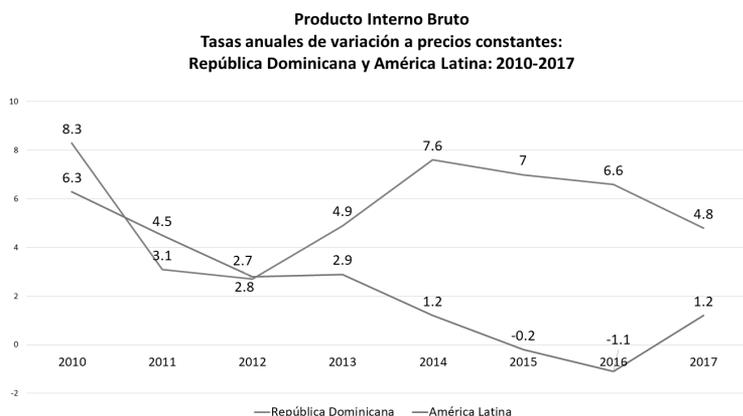
Esto significa que, en la historia política latinoamericana contemporánea, la clase media ha tenido roles políticos diferentes, a veces de apoyo a gobiernos de derecha y otras a gobiernos de izquierda, a veces de apoyo a movimientos que han conducido a gobiernos de fuerza y otras a gobiernos democráticos.

En general, resalta que al avanzar el proceso de democratización, el protagonismo político de la clase media tomó mayor relevancia y ha encarnado el movimiento social enfrentado al Estado en torno a diversos asuntos o temáticas. La tradicional lucha de clases de campesinos u obrero ha sido reemplazada por un enfrentamiento entre segmentos de la sociedad civil de clase media con el Estado, y de creciente desconfianza en las instituciones públicas para dar respuestas a las demandas de la ciudadanía.¹⁵

15 Marisa Revilla Blanco, "América Latina y los movimientos sociales: el presente de la "rebelión del coro", *Revista Nueva Sociedad*, No.227, mayo-junio 2010.

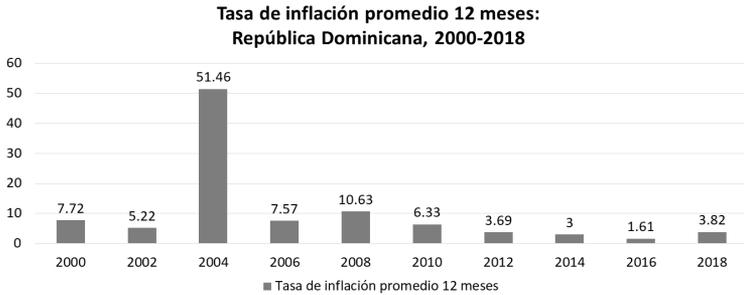
Ampliación de la clase media dominicana

En la República Dominicana hubo 15 años consecutivos (2005-2019) de crecimiento económico y estabilidad macroeconómica, que, aunque no trajeron prosperidad a los estratos bajos, sí ayudaron a sacar un segmento de la pobreza, y se amplió la clase media en sus distintos estratos. Durante ese período, el PIB corriente per cápita aumentó consistentemente. Sectores como la economía del entretenimiento (restaurantes, bares, resorts), medios de comunicación, profesionales diversos, pequeñas y medianas empresas, y la gestión inmobiliaria y financiera fueron claves para el boom de la clase media dominicana en las primeras dos décadas del Siglo 21. La República Dominicana registró tasas de variación del Producto Interno Bruto (PIB) superiores al promedio de América Latina, e incluso en varios años encabezó el crecimiento económico en la región.



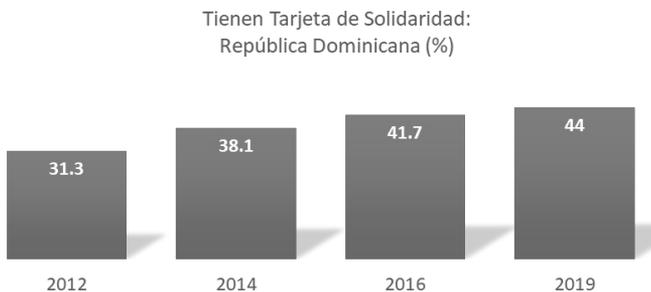
Fuente: Comisión Económica para América Latina (CEPAL)¹⁶

¹⁶ “Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2018”, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2018, p.207. Sobre la base de cifras oficiales expresadas en dólares de 2010. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43964/141/S1800837_es.pdf



Fuente: Banco Central de la República Dominicana.

El Estado Dominicano que ha sido corrupto y clientelar en su funcionamiento y en su relación con diversos estratos sociales, también devino en asistencial para amortiguar los efectos negativos de un modelo económico de bajos salarios, alto desempleo y mucha informalidad. Por ejemplo, el porcentaje de la población adulta dominicana que dijo ser parte, o alguien en su hogar, de los programas públicos de Solidaridad subió de 31.3% en 2012 a 44% en el 2019. También aumentó significativamente la inversión pública en educación hasta llevar el presupuesto destinado a ese sector al equivalente del 4% del PIB, objetivo que había sido plasmado en la Ley General de Educación de 1997, y comenzó a cumplirse en el presupuesto del año 2013.



Fuente: Encuestas del Barómetro de las Américas 2012-2019.

Vale resaltar que el sector empresarial dominicano, aunque se ha expandido, ha tenido un limitado desarrollo porque opera en el marco de un capitalismo familiar, sigue siendo altamente dependiente de las concesiones del Estado, no crea suficientes empleos o son de baja calidad, y utiliza ampliamente la mano de obra haitiana dispuesta a trabajar por bajos salarios ante las precariedades que enfrentan en su país. Según la Segunda Encuesta Nacional de Inmigrantes, ENI-2107, las principales actividades productivas de los inmigrantes haitianos son las siguientes: 34% en el sector de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca; 26% en la construcción; y 16% en el comercio; en una población estimada de alrededor de medio millón de inmigrantes haitianos¹⁷ (las estimaciones en base a impresión son mayores).

Como resultado, muchos dominicanos son fácilmente desplazados del mercado laboral, o simplemente se auto marginan por falta de incentivos aceptables para enrolarse en el empleo formal en sectores de bajos salarios y arduas condiciones laborales como la agricultura o la construcción. Muchos dominicanos trabajan en el sector informal donde, según las estimaciones, se concentra alrededor del 55% de la fuerza laboral¹⁸. Otros dominicanos han emigrado fundamentalmente a Estados Unidos en busca de mejoría y apoyan sus familias con remesas.

En los años de crecimiento económico, la empleomanía en el gobierno aumentó constantemente. Se estima que la nómina del Gobierno Central era de unos 336 mil empleados en 2012,

17 Oficina Nacional de Estadística y Fondo de Población de las Naciones Unidas, *Segunda Encuesta Nacional de Inmigrantes en la República Dominicana, ENI-2017, Informe general*. Santo Domingo: Unión Europea, Ministerio de Economía Planificación y Desarrollo, Oficina Nacional de Estadística y Fondo de Población de las Naciones Unidas, 2018.

18 Según cálculos del Centro Regional de Estrategias Económicas Sostenibles (CREES) en base a datos del Banco Central de la República Dominicana. <https://www.crees.org.do/es/art%C3%ADculo/la-informalidad-contin%C3%BAa-en-aumento-en-rep%C3%ABlica-dominicana>

unos 441 mil en 2014, unos 500 mil en 2016; y, al 2020, las estimaciones oscilan entre 650 y 700 mil¹⁹. En el Estado las condiciones laborales son más llevaderas que en el sector privado, con horarios de trabajo más cortos y mejores salarios²⁰ (por ejemplo, mientras el salario de empleados públicos del Gobierno Central aumentó 12.1% de 2016 y 2017, el aumento para los empleados de empresas privadas solo alcanzó 5.3%)²¹. Una parte tiene incluso nombramientos “botellas”, es decir, cobran sin trabajar en lo asignado, o se dedican al activismo político mientras devengan sueldos gubernamentales. Eso constituye una carga para los contribuyentes, pero los beneficiarios de esos empleos-botellas se convierten en consumidores en un contexto precario de empleos privados.

A pesar de las limitaciones que enfrenta el capitalismo dominicano por sus características, la República Dominicana se coloca entre los países donde más se redujo la pobreza en el período 2014-2018, no solo por la asistencia pública, sino también por la generación de ingresos²², y mejoró su posición en

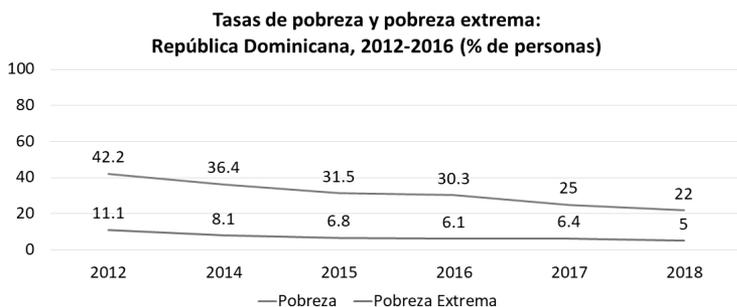
19 <https://www.diariolibre.com/economia/empleados-del-gobierno-central-crecen-20-5-desde-agosto-de-2012-GEDL844741> / <https://acento.com.do/2016/economia/8414150-nomina-del-gobierno-central-asciende-al-cierre-del-ano-unos-500-mil-empleados-segun-map/> Por otro lado, según estimaciones del Centro Regional de Estrategias Económicas Sostenibles (CREES), el gasto en remuneraciones a empleados del Gobierno Central se incrementó, en promedio, 12.4% al año durante el primer semestre de los años 2010 a 2017. <http://www.crees.org.do/es/gr%C3%A1fica-del-d%C3%ADa-gasto-en-remuneraciones-empleados-del-gobierno-central-ene-jun-2010-2017>

20 Según datos de la Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo del Banco Central de la República Dominicana (BCRD), en el último trimestre del año 2017, los funcionarios del sector público ganaron en promedio, RD\$160.9 (alrededor de US\$3.21) por hora trabajada, mientras los trabajadores del sector privado ganaron RD\$79.4 pesos (alrededor de US\$1.38), <https://www.diariolibre.com/economia/en-el-sector-publico-se-gana-dos-veces-mas-que-en-la-empresa-privada-YG9901919>

21 Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD), “Análisis del desempeño económico y social de República Dominicana 2017”, p.85. <http://economia.gob.do/wp-content/uploads/drive/UAAES/Analisis%20Desempeno%20Economico%20y%20Social/Boletin%202017-20180823.pdf>

22 Comisión Económica para América Latina (CEPAL), *Panorama Social de América Latina*. Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2019, p.20.

el Índice de desarrollo humano, de 0,710 en 2012 a 0,736 en el 2017, con una mejoría en la escala comparativa de países para 2017 (posición 94 de 189 países)²³.



Fuentes: Para 2012-2016, Comisión Económica para América Latina (CEPAL)²⁴

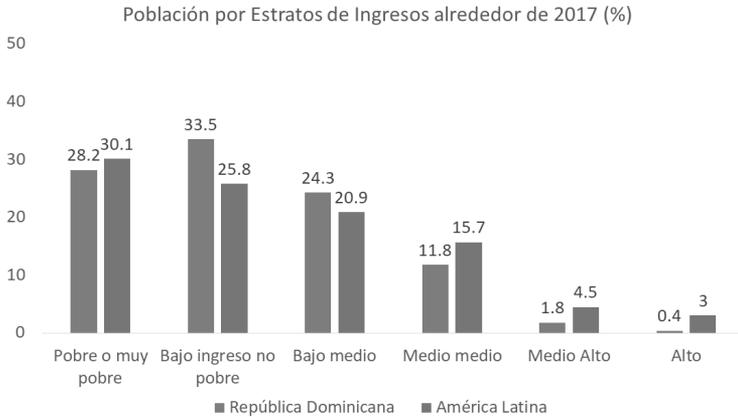
Al comparar distintos segmentos sociales por niveles de ingreso, la República Dominicana muestra mayor diferencia con los promedios regionales en el grupo de ingreso bajo no pobre, donde el porcentaje dominicano es de 33.5 y el regional de 25.8, para una diferencia de 7.7. Este grupo de ingreso bajo no pobre representa una población vulnerable porque sus ingresos apenas alcanzan para clasificarlos como no pobres²⁵. En los rangos medios, que abarcan una diversidad de situaciones de vida (clasificados en el gráfico a continuación como bajo-medio, medio-medio y medio-alto), se encuentra

23 United Nations Development Programme (UNDP), “Human Development Indices and Indicators: 2018 Statistical Update”. http://hdr.undp.org/sites/default/files/2018_human_development_statistical_update.pdf

24 *Panorama Social de América Latina, 2017*. Santiago de Chile: Naciones Unidas, 2018, p. 91. Para 2017-2018, Comisión Económica para América Latina, *Panorama Social de América Latina*, Santiago de Chile, Naciones Unidas, 2019, p.96.

25 Ver para un análisis de la seguridad económica como factor definitorio de la clase media, Francisco H.G. Ferreira, J. Messina, J. Rigolini, L. López-Calva, M. Lugo y R. Vakis, *La movilidad económica y el crecimiento de la clase media en América Latina*. Banco Mundial, Washington, D.C. 2013, p. 2.

alrededor del 38% en la República Dominicana y 40% en la región; o sea, porcentajes similares.



Fuente: Comisión Económica para América Latina (CEPAL)²⁶

A pesar de la evidencia empírica del crecimiento de la clase media, en la República Dominicana ha predominado una actitud de cuestionamiento hacia la existencia de esta clase y quién la compone²⁷. Esas dudas no son de fácil resolución porque definir la clase media y determinar con precisión quién es parte de ella es tarea conceptual y empíricamente compleja. Hay definiciones que se fundamentan en condiciones económicas, específicamente relacionadas con la producción, la ocupación, el nivel de ingreso o la capacidad de consumo. Otras enfatizan aspectos sociales como el nivel educativo, estilos de vida o capital cultural. Y también se puede asumir la perspectiva de que la clase social es asunto de autoidentificación y no de estratificación socioeconómica. De esta manera el concepto de clase media carece de una definición única y unívoca, y más bien se establecen pará-

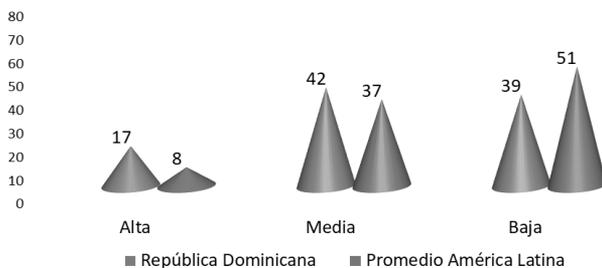
²⁶ *Panorama Social de América Latina*, 2019. Santiago de Chile: Naciones Unidas, 2018, p. 60.

²⁷ Ver Celedonio Jiménez, "Clase media en RD", *El Día*, 14 de mayo 2019; Cándido Mercedes, "¿De qué clase media hablamos?" *Acento*, 5 de marzo 2018.

metros o características para su identificación²⁸. Tampoco es un estrato único, sino una categoría social con un rango de diversidad, independientemente de los factores que se utilicen para identificarla.

La autoidentificación de clase es particularmente reveladora del sentido de movilidad social de los dominicanos. En el 2018, la encuesta de Latinobarómetro hizo una pregunta de autoidentificación de clase mediante la cual los entrevistados se identificaban como parte de la clase alta, clase media o pobre: el 42% se identificó como clase media y un 17% como clase alta, mientras el promedio para toda la región fue 37% como clase media y 8% como clase alta. Esto significa que un amplio segmento de la población dominicana, incluso mayor que el promedio regional, se autoidentificó como clase media. Además, estos datos de autoidentificación no están muy distantes de los estratos por ingresos que ofrece la CEPAL para la República Dominicana: 37.9% medido por estratos de ingresos medios y 42% por auto percepción.

Autoidentificación de clase social República Dominicana, 2018 (%)

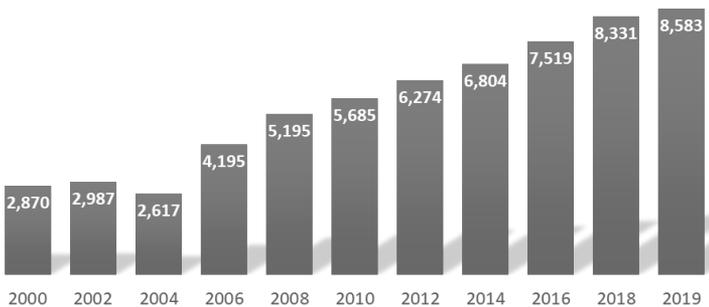


Fuente: Latinobarómetro 2018, p.75

28 En la sociología clásica no hay acuerdos sobre la definición de clase social en sentido general y tampoco en la definición de clase media. Ver para un resumen de estas perspectivas, Camilo Sémbler R. "Estratificación social y clases sociales: una revisión analítica de los sectores medios". Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Santiago de Chile, 2006.

Debido a la dificultad de medir con precisión los niveles de ingreso individuales, una forma más fácil de estimar el crecimiento de la clase media en un país es mediante el PIB per cápita. Se asume que al aumentar el ingreso per cápita, aumenta la demanda y se genera un proceso de expansión de la clase media. En el período 2000-2019, la República Dominicana experimentó un crecimiento sostenido del PIB corriente per cápita de UD\$2,870 en 2000 a U\$8,583 en 2019. Este indicador, vale aclarar, tiene por lo menos dos limitaciones: no toma en cuenta el costo de la vida en un país con relación a los demás, ni la concentración del ingreso que desvirtúa cualquier medida económica en base a promedios generales.

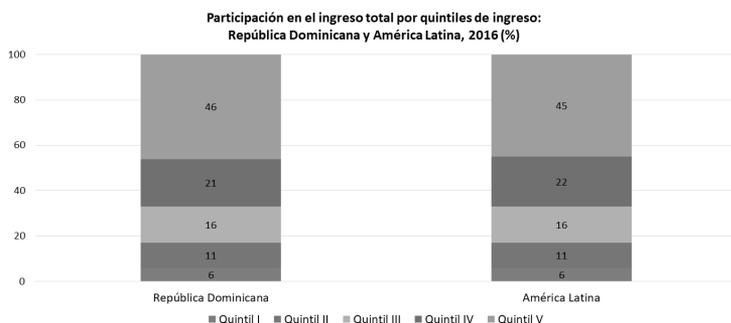
PIB Corriente Percápita en dólares:
República Dominicana, 2000-2019



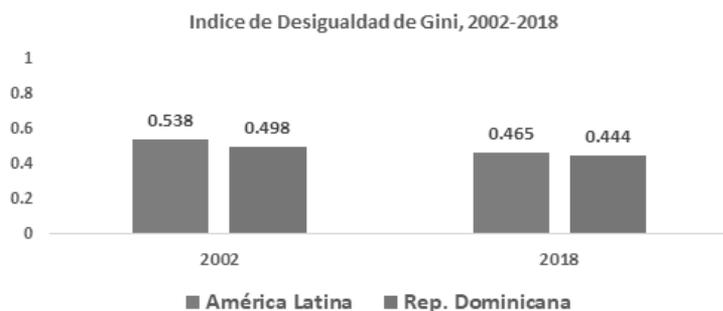
Fuente: Banco Central de la República Dominicana.

A pesar del crecimiento de la clase media en la República Dominicana y en la región latinoamericana, la concentración del ingreso sigue siendo uno de los mayores problemas para lograr la ampliación y el fortalecimiento de la clase media. Según la distribución de la riqueza que se muestra por quintil a continuación, que alrededor del 45% de la población se coloque en el quintil 5 (el más pobre), es una muestra de las precariedades en que vive un amplio segmento social en América Latina y en la República Dominicana. Un indicador halagüeño, no obstante, es que el nivel de desigualdad medido por el

Índice de Gini se ha reducido en la región al igual que en la República Dominicana, y la reducción de la pobreza fue mayor en la República Dominicana que en la región en general.



Fuente: Comisión Económica para América Latina (CEPAL)²⁹



Fuente: Comisión Económica para América Latina (CEPAL)³⁰

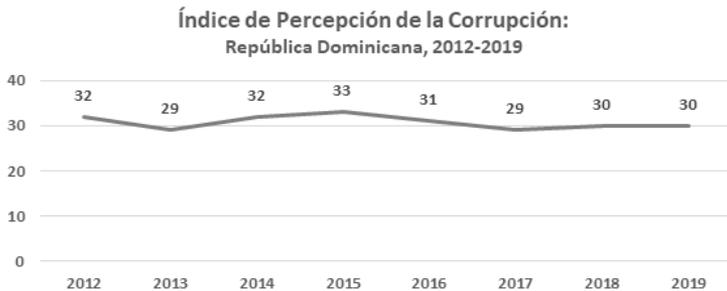
Movilización de la clase media dominicana

En la República Dominicana, donde la corrupción tiene un largo historial, el escándalo de corrupción brasileño de la

²⁹ Panorama Social de América Latina, 2017. Santiago de Chile: Naciones Unidas, 2018, p. 42.

³⁰ Panorama Social de América Latina, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2019, p.22.

compañía constructora Odebrecht motivó la movilización de la clase media en las demandas por transparencia y el fin de la impunidad. Odebrecht representaba un escándalo difícil de encubrir por su origen y alcance internacional, y la empresa había tenido una participación amplia en la construcción de diversas obras en la República Dominicana, abarcando varios gobiernos. Este escándalo motivó el surgimiento del movimiento de protesta Marcha Verde en enero de 2017, que colocó el tema de la corrupción en el centro del debate político y mantuvo la presión sobre el Gobierno durante el año 2017 y 2018. Acostumbrado a gobernar sin una oposición partidaria importante desde el 2004, y con relativa paz social en el país, el gobierno del Partido de la Liberación Dominicana (PLD) se mostró incapaz de responder a las demandas de las capas medias urbanas movilizadas por el combate a la corrupción y el fin de la impunidad.



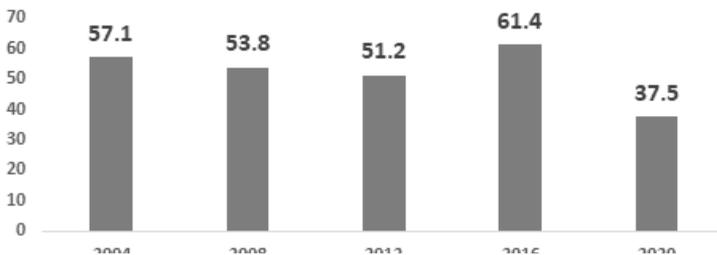
Fuente: Índice de Percepción de la Corrupción, Transparencia Internacional. Los países con mejor puntaje en la percepción de corrupción se colocan con por encima de 80 puntos como Dinamarca, Finlandia y Nueva Zelandia, y los peores por debajo de 15 puntos como Siria, Somalia y Corea del Norte. En América Latina, en el 2019, Uruguay y Chile obtuvieron los puntajes más altos con 70 y 67 puntos respectivamente, mientras Venezuela y Nicaragua los más bajos con 18 y 25 puntos respectivamente.

Durante la crisis financiera de 2003-2004, la clase media rescindió su apoyo electoral al Partido Revolucionario Dominicano (PRD) que se encontraba en el poder en aquel entonces. En las elecciones de 2004, el PLD ganó con un amplio apoyo de las capas medias urbanas, sobre todo, del

Gran Santo Domingo. Ese apoyo comenzó a erosionarse en el 2009 ante escándalos de corrupción que surgían, y, luego, por la demanda de asignación del 4% del PIB a la educación, tal cual estipulaba la Ley General de Educación desde el 1997. El presidente Leonel Fernández se resistió a asignar esos recursos en el presupuesto, lo que generó descontento con el gobierno, sobre todo en las capas medias que se movilizaron al respecto.

El PLD logró retener el poder en las elecciones de 2012 por un amplio despliegue de recursos en campaña, pero el nuevo presidente Danilo Medina, en busca de legitimidad, cumplió con su promesa de campaña de destinar el 4% del PIB a la educación. Esa medida, junto a otras, contribuyó a generar amplia aprobación de las capas medias durante el primer gobierno de Medina, lo que le permitió, mediante un cambio constitucional, repostularse en el 2016 y ganar con 61.7% de los votos. Poco después, sin embargo, surgió el escándalo de corrupción Odebrecht que, junto a otros casos de corrupción local, erosionaron el apoyo al PLD, precisamente en las capas medias.

Votación por el PLD, 2004-2020

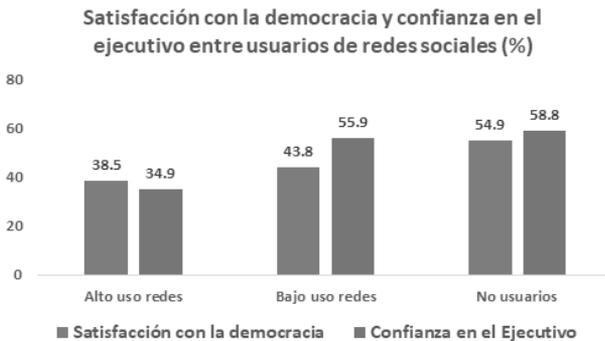


Fuente: Junta Central Electoral

En general, la expansión de las redes sociales en la última década ha sido un instrumento importante para motivar el involucramiento político de la clase media a favor de reformas. Su mayor criticidad la hace menos proclive a confiar en el sistema político o a sentirse satisfecha con el funcionamiento de la democracia. La mayor participación de la clase media

en las redes sociales le permite expresar corrientes críticas de opinión en un formato mediático, donde la indignación puede generar presión de cambio y una insatisfacción permanente que se vuelca ante cualquier gobierno.

Según los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas 2018/2019, los usuarios promedios de las redes sociales en la República Dominicana son adultos jóvenes de 35 años o menos años que viven en un contexto urbano, tienen un nivel económico relativamente alto y mayor nivel educativo; es decir, son parte del conglomerado social de clase media. Se informan políticamente a través de las redes, son más tolerantes y apoyan más la democracia, confían más en los medios de comunicación, pero están más insatisfechos con el funcionamiento de la democracia y confían menos en el Ejecutivo y en otras instituciones públicas³¹.



Fuente: Barómetro de las Américas 2019

La división del PLD en el contexto de las primarias de octubre de 2019 y el colapso del voto automatizado en las elecciones municipales de febrero 2020, que, en ese momento, un amplio segmento de la ciudadanía atribuyó al Gobierno, produjo amplias manifestaciones de repudio que aceleraron el deterioro

³¹ R. Espinal, J. Morgan, F. Bodi y E. Zechmeister (eds.), *Cultura Política de la Democracia en la República Dominicana y las Américas, 2018-19: Tomándole el Pulso a la Democracia*. Vanderbilt University, 2019.

político del gobierno del PLD. En medio de las protestas de jóvenes y sectores de clase media, las elecciones municipales fueron pospuestas al 14 de marzo y el opositor Partido Revolucionario Moderno (PRM) ganó la mayoría de las alcaldías del país. Con la llegada de la pandemia, se pospusieron las elecciones presidenciales y legislativas del 17 de mayo al 5 de julio de 2020, las que también ganó el PRM.

El voto de la clase media el 5 de julio 2020

No hay datos públicos sobre el comportamiento electoral de la ciudadanía para las elecciones presidenciales de 2020 porque no se publicaron encuestas a boca de urnas. Por tanto, para conocer cómo votó la ciudadanía hay que recurrir a otras fuentes de información.

Primero, en las elecciones presidenciales y legislativas del 5 de julio de 2020 se produjo una alta abstención de 45%. Como marco comparativo vale señalar que en las elecciones dominicanas de 2016 la abstención fue de 30%, y para el período 1978-2016, el promedio de abstención fue 27%.

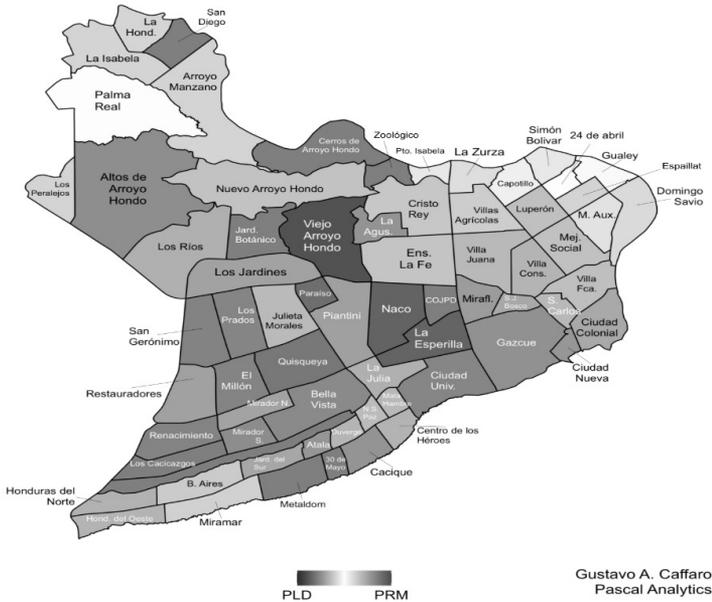
Segundo, cálculos de tendencias de votación en el Distrito Nacional de Santo Domingo, donde se registra la mayor diversidad en estratos sociales, muestran que, en los barrios de mayor nivel socioeconómico, medido por el valor de la tierra, como Naco, la Esperilla y el Viejo Arroyo Hondo, los votantes se inclinaron más a votar por el PRM, mientras en los barrios de menor nivel socioeconómico como la Zurza y Domingo Savio los votantes se inclinaron ligeramente más a votar por el PLD³².

Tercero, cuando se clasificaron esos barrios por la cantidad de escuelas públicas y privadas se encontró que en los barrios

32 Gustavo Caffaro, “¿Cómo votaron los barrios del DN en las elecciones presidenciales del pasado julio?” Pascal Analytics 2020. El nivel socioeconómico del barrio se determinó por el valor de la tierra por metro cuadrado, según los datos del Catastro Nacional. <https://pascalanalytics.com/politica/voto-por-barrio-dn-elecciones-2020/>

con más escuelas privadas el PRM obtuvo mayor porcentaje de votos, mientras en los barrios con más escuelas públicas al PLD le fue mejor³³. Aunque se hicieron mediciones separadas con la variable valor de la tierra y la cantidad de escuelas públicas y privadas, en la realidad, hay una correspondencia entre el valor de la tierra y el tipo de escuela: en los barrios donde la tierra es más cara hay más escuelas privadas.

Distribución de los votos en el DN, 2020



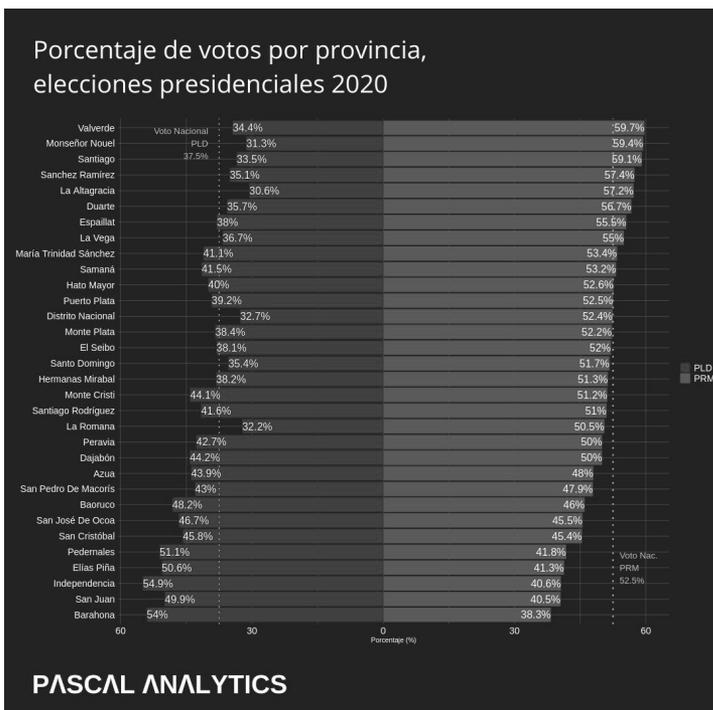
Fuente: Gustavo Caffaro, “Frontera e interior: contraste de colores”³⁴

Cuarto, el porcentaje de votos por provincia muestra que al PRM le fue mejor en las provincias más prósperas del país, in-

33 Gustavo Caffaro, “EL voto por barrio en el D.N., versión estadística.” Pascal Analytics, 2020. <https://pascalanalytics.com/politica/voto-por-barrio-dn-version-estadistica/>

34 Pascal Analytics 2020. <https://pascalanalytics.com/politica/frontera-e-interior-contraste-de-colores/> Distribución de votos por barrio según el valor de la tierra por metro cuadrado. Mientras más azul aparece el barrio coloreado, mayor proporción de votos obtuvo el PRM. El morado denota mayor proporción de votos por el PLD y el blanco no mucha diferencia entre ambos partidos.

cluyendo el Gran Santo Domingo y la región del Cibao, donde se concentra más población y más clase media, y al PLD en provincias fronterizas y del sur profundo donde hay más pobres y menos población³⁵.



Fuente: Gustavo Caffaro, “Frontera e interior: contraste de colores”³⁶

Estos datos revelan que la clase media que había sido base electoral del PLD entre el 2004 y el 2016, concentrada en las grandes ciudades, pasó a apoyar más decididamente al PRM en el 2020. El desencanto con los escándalos de corrupción y el cansancio con 16 años de gobierno consecutivos del

35 Gustavo Caffaro, “Frontera e interior: contraste de colores”. Pascal Analytics 2020. <https://pascalanalytics.com/politica/frontera-e-interior-contraste-de-colores/>

36 Pascal Analytics 2020. <https://pascalanalytics.com/politica/frontera-e-interior-contraste-de-colores/>

PLD (2004-2020), unido a la división del partido a raíz de las primarias del 6 de octubre de 2019, están entre los factores claves en el declive electoral del PLD.

Comentario final

A diferencia de la década de 1980 cuando las protestas sociales provinieron fundamentalmente de los sectores populares, ya entrado el siglo 21, la clase media dominicana se convirtió en el actor político principal a través de diversos movimientos sociales, entre ellos, ambientalistas, por la educación, por los derechos de las mujeres y anticorrupción. Sin duda, el surgimiento y ampliación de las redes sociales ha contribuido a la movilización de la clase media, en tanto parte de la protesta social se produce en la esfera mediática donde diariamente se expresan las insatisfacciones y se amplifica la indignación. Se expresa una rebeldía ciudadana que en las redes se hace irreverente y cotidiana por las facilidades que ofrece este medio de protestar sin mayores riesgos. El principal blanco de ataque son los políticos en tanto encarnan la representación en el Estado y quedan definidos como usurpadores de riqueza por escándalos de corrupción. En esencia, la corrupción, no la explotación, se ha convertido en el tema principal al ser la clase media el actor político principal.

Esto no significa que la clase media sea un ente social monolítico con objetivos políticos únicos, sino que fluye actualmente en su accionar político de manera más continua y potente por el mayor acceso a las redes sociales, donde se conforma una visión de poder a través de la creación de tendencias en la opinión pública. En el consumo y la producción de significados confluyen segmentos sociales con distintos niveles de seguridad económica y orientaciones políticas que comparten significados culturales considerados de clase media. Los influenciadores, por ejemplo, pueden promover las ideas más diversas, e incluso contradictorias, pero comparten el poder

simbólico de impactar miles de seguidores que interactúan en el ciberespacio.

La pandemia del COVID-19 impone serios desafíos a los países de América Latina y el Caribe, no solo porque empobrece más a los pobres, sino también porque hay una clase media deseosa de seguir mejorando su condición de vida que experimenta retrocesos en medio del desempleo, y hay un estrato medio bajo muy vulnerable ante la crisis.